

The Tragedy of Sin

Today, at Westside Baptist Boynton, the message tackled the question: If God is good, why does He allow evil? Why does Parkland happen? Why does other mass shootings happen? Answer: we live in a broken world where the author of sin and evil is the devil. This angelic being was full of wisdom and perfect in beauty. He was blameless until unrighteousness was found. This angel of light was found with sin and cast out of the mountain of God (Ezekiel 28). In Genesis this same devil introduced sin in to the human race by deceiving Adam and Eve. It was one of the saddest days in the history of mankind.

We as humans are now born with this sinful nature. This sin is what brought depravity and spiritual death. It brought pain, suffering and disease. This sin nature is what drives those without Christ to kill and murder. The penalty of this sin is eternal death.

This is the good news: believers in Christ have been freed from the eternal penalty of death. Hell is no longer our destiny. Believers have the power to resist sin through the Holy Spirit that dwells in us.

If we Confess our sins, he is faithful and just and will forgive us our sins and purify us from all unrighteousness. 1 John 1:9

La Tragedia del Pecado

En nuestra Iglesia Westside Boynton, el mensaje trató la pregunta: Si existe un Dios bueno, ¿Por qué permite la maldad? ¿Por qué suceden las balaceras como en Parkland? Respuesta: vivimos en un mundo quebrantado donde el autor del pecado y la maldad es el diablo. Este ser angelical estaba lleno de sabiduría y acabado de hermosura. Fue hallado en la iniquidad y fue echado del monte de Dios (Ezequiel 28). En Genesis, este mismo ser el diablo introduce el pecado a la raza humana engañando a Adam y Eva. Fue uno de los días más tristes en la historia de la humanidad.

Hoy, nosotros nacemos con esta naturaleza pecaminosa. El pecado trajo la depravación y la muerte espiritual. También trajo dolor, sufrimiento y enfermedad. Esta naturaleza pecaminosa es lo que conduce aquellos sin Cristo matar a gente inocente. La pena del pecado es muerte eterna y el infierno.

Les tengo buenas noticias: los creyentes en Cristo Jesús hemos sido liberados de la pena eterna del infierno. El infierno ya no es nuestro destino. Los creyentes tenemos el poder para resistir el pecado con la ayuda del Espíritu Santo que mora en nosotros.

Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. 1 Juan 1:9